

Rolando Quintero CRONISTA DE NUESTRO TIEMPO

■ Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón

Rolando Quintero Capote, o sencillamente Roly, es un artista auténtico. De sus manos nacen las más disímiles obras plásticas que parecen provenir de un mundo único y mágico. A golpe de puro empeño y estudio, ha logrado elevar el llamado arte primitivo a niveles superiores, por lo que ganó el Gran Premio del Festival Internacional de Arte Naif, en La Habana, en 2012. Más allá de reconocer su obra, constituyó un estímulo a su talento, trabajo y dedicación.

Ahora, en la galería principal del Centro Provincial de Artes Visuales permanece su exposición personal *La mesa está servida*, con gran aceptación del público. Estará abierta hasta el mes de febrero.

—Algunos menosprecian el arte naif porque lo realizan personas que no han pasado academia. No obstante, ¿qué valor le otorgas a esta tendencia dentro de las artes plásticas?

—Siempre lo he considerado un estilo dentro de las artes plásticas, con un gran valor. A través de él, los pintores se convierten en cronistas de su tiempo, pues de alguna forma llevan a sus piezas las tradiciones de cada comunidad. Los artistas populares son los fotógrafos sociales más tradicionales, y en el color y la forma de sus imágenes, quienes reflejan lo más auténtico de cada espacio.

—La mayoría de las obras expuestas son instalaciones, algo muy poco visto en el arte naif. ¿Por qué esa preferencia?

—Los artistas naifs tienden a desarrollar su obra con la pintura convencional. Con este proyecto experimento un estilo que, más o menos, siempre ha estado cerrado a lo tradicional, y puede llevarse a otra tendencia más contemporánea, que se acerque a los conceptos prevalecientes en las artes visuales.

«El arte naif inserta dentro de esas corrientes, sin perder su esencia popular. Se necesita incorporarle nuevos materiales, trabajar sobre otros soportes, darle un código más fresco, de cambio y ruptura. Es bueno que los artistas primitivistas lo asuman con dignidad como parte de la evolución, transformación y enriquecimiento plástico que puede tener un estilo, lo cual conlleva su actualización.»

—Entre las personas a quienes agradeciste en la inauguración de la exposición, está Gerald Mouial, el desaparecido coleccionista francés y amigo de Cuba. ¿Qué recuerdos tienes de él y cuánto le deben los artistas naifs cubanos?



—Gerald Mouial fue una persona muy importante para el arte naif aquí. Sacó un poco a la luz lo que se estaba haciendo en nuestro país en ese sentido. Estuvo muy comprometido con los artistas que lo practican, y que quizás estaban a la zaga. Él, de una manera inteligente y apasionada, logró sacarlos del túnel.

«Le dio al arte naif cubano una personalidad y un nombre, no solo dentro del país, sino en el extranjero, en diferentes festivales a los que llevé nuestras obras. Le otorgó un sello muy particular. Esa fue su labor hasta el último día. Aunque haya desaparecido físicamente, vamos a seguir su consagración y sus deseos de mantener este estilo a la vanguardia.»

—Provienes de Santo Domingo, una tierra que ha dado destacadas figuras de las artes plásticas como Jorge Arche Silva. ¿Cuánto ha incidido tu pueblo en la creación?

—Es donde desarrollé los primeros pasos para la realización de mi obra. Comencé bajo la guía del maestro José Ramón Ley, después seguí camino. Santo Domingo siempre está presente, pues es el espacio en el cual vivo, creo y me proyecto; es el lugar que me inspira, me anima y me da las fuerzas para seguir creciendo. Pienso que no existe otro lugar donde pueda hacer mi obra que no sea en ese pedacito de Cuba.

DEL OLVIDO A LA LUZ



Irima de la Lastra (izquierda) junto a su esposo Calixto Morales y el Indio Naborí (al centro) en una actividad cultural. (Foto: Cortesía de Santos A. Borrell)

Rescatar la vida de figuras históricas de las que apenas se conoce constituye un ejercicio de justicia, como el caso de Irima de la Lastra Espinosa, una patriota santacleara evocada en el espacio La Voz del Otro, realizado el pasado miércoles en la casa de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) de Villa Clara.

«Cuando se pierde la memoria histórica, se pierde el pasado y se está en franca derrota», aseveró el periodista Luis Machado, del semanario *Vanguardia*, conductor del encuentro, dedicado al rescate de la historia de la localidad, entre otras temáticas.

Según el teniente coronel (r) Santos A. Borrell Curbelo, investigador de la provincia e invitado especial de la tertulia, Irima de la Lastra nació en Santa Clara el 25 de diciembre de 1924 en una casa situada en la intersección de las calles Mujica y Maceo. Ingresó en la Escuela del Hogar Marta Abreu; allí fue presidenta de la Asociación de Alumnos, cargo que defendió con elevados principios hasta en la clandestinidad.

La persecución gubernamental la obligó a marchar a Camagüey, donde se vinculó al Movimiento 26 de Julio (M-26-7). En la tierra de Ignacio Agramante conoció a Calixto Manuel Morales, compañero de luchas de Fidel en la Universidad de La Habana, y a quien se unió en la vida y la lucha revolucionaria.

Irima viajó a México y colaboró con los preparativos de la expedición del Granma. Durante la guerra de liberación, participó en el Levantamiento del 30 de Noviembre en Santiago de Cuba, la organización de la Huelga del 9 de Abril y la fundación del periódico *Sierra Maestra*. Después del triunfo de la Revolución trabajó como jefa de despacho del Comandante del Ejército Rebelde Calixto Morales —designado gobernador militar y civil de Las Villas por el Che— y, posteriormente, acompañó al *Guerrillero Heroico* en el Ministerio de Industrias.

En La Voz del Otro también se recordó a José González Planas, general de las tres guerras de independencia, quien combatió bajo las órdenes de Ignacio Agramonte, Máximo Gómez y Serafín Sánchez.

- Beatriz Hernández García y Eylen B. Salermo Fernández (estudiantes de Periodismo)

XXIII Festival de Teatro de Pequeño Formato

Del 22 al 29 de enero se celebrará el XXIII Festival de Teatro de Pequeño Formato, convocado por el Centro Cultural El Mejunje, con el apoyo del Consejo Provincial de las Artes Escénicas y la Dirección Provincial de Cultura. En el evento participarán 34 agrupaciones procedentes en 11 provincias, incluyendo Villa Clara, con 45 obras, tanto de teatro dramático para adultos como puestas para el público infantil.

La sede central será El Mejunje donde ocurrirá la mayor parte de las funciones, aunque otras podrán ser vistas en la sede del Teatro Guiñol de Santa Clara y el Teatro La Caridad. Las obras en el Guiñol comenzarán a las 10:00 a.m.; en la sala Margarita Casallas a las 3.00 p.m. y continuarán en el patio de El Mejunje hasta cerca de la medianoche. Se realizarán también funciones colaterales en la Casa de Cultura de Caibarién, el Guiñol de Remedios,

Casa de Cultura del barrio santaclearaño Los Sirios, la Universidad Central, la sede del Estudio Teatral de Santa Clara y el proyecto Para una Sonrisa del Hospital Infantil José Luis Miranda.

Dentro del marco del Festival se celebrará el Día del Teatro Cubano —día 22— y el cumpleaños 31 de El Mejunje, el 26.

- Alexis Castañeda Pérez de Alejo

«LONGINA»: CAMBIOS QUE LA CASA NECESITA

■ Por Laura Rodríguez Fuentes ■ Ilustración: Martirena

La decimonovena edición del Encuentro Nacional de Trovadores Longina concluyó el pasado domingo. Desde la Casa del Joven Creador hasta el Museo de Artes Decorativas, y de allí al «malecón», caminaban unas cuantas veces al día los grupos de muchachos en busca de conciertos planificados. Sin embargo, algunos se decepcionaban al saber que el sitio programado había cambiado a última hora.

Tony Ávila fue el invitado de honor, y aunque el público lo esperó por más de dos horas, una lluvia fina que se desplegaba a ratos imposibilitó la ansiada presentación. Cientos de personas, incluso niños, quedaron desencantados cuando Tony tomó el micrófono e informó ¿lo irremediable?

El aguacero cesó sobre las 11:00 p.m., pero el montaje del escenario y la ecualización de los instrumentos tardarían más de media hora, y según explicó Idiel García, presidente de la Asociación Hermanos Saiz en la provincia, en el Parque Vidal solo estaba autorizada la trova hasta la medianoche. En oportunidades anteriores, otras actividades se han permitido un poco después de ese horario sin tantos problemas. ¿Por el público santaclearaño y por la cultura de este archipiélago no valía la pena hacer una concesión?

Fuyó el «Longina», pero algunos aspectos organizativos menguaron la calidad del evento, sobre todo a la hora de diseñar y programar los espacios. Esperábamos un lugar más tranquilo para escuchar a Lien y Rey o al proyecto La Aguja, de Diego Cano, Samuel Águila y Karel García. No ocurrió así. En lugar de tocar en el Museo de Artes Decorativas o en la Casona de la UNEAC, sus conciertos se ofrecieron en la AHS un poco antes de las descargas nocturnas.

Como se vaticinaba, la cantidad de personas que asistieron apenas pudieron sentarse en las pocas sillas disponibles. Un grupo mayor se aglomeró en el pasillo y otros conversaban al final del patio, donde solo se escuchaban las guitarras o la percusión.

«El Longina debería retomar lo que otros años tuvo y de lo que hoy carece», dijo Tony Ávila. «Yo tuve que pasar por una prueba de fuego cuando vine por primera vez. No me regalaban la condición de Proyecto Nacional. Creo que este festival debería continuar como la vara para medir a los que comienzan.»

«Puede apreciar que en la AHS faltaba alguien con una mirada crítica, para darles orientación. Yo temblaba cuando vine por primera vez, porque sabía que me estaban evaluando. Eso es bueno, para que sepan que tienen un ojo crítico para construir.»

Durante el Festival, en ocasiones daba la sensación de que pese a la



ayuda del Gobierno o Cultura Provincial, y la pujanza del movimiento trovadoresco de la provincia, las instituciones no se sintieron totalmente comprometidas.

Un evento de esta magnitud precisa de la unión de todas las partes implicadas, que sientan como suyo el arte revolucionario de Cuba y que aquí se expone con una magnitud incomparable. La anterior edición también sufrió avatares parecidos, con la diferencia de que al menos este año no quitaron el «catao» para interrumpir la descarga en la AHS.

Además, faltaron los espacios exclusivos para cantautores que ya tienen una obra consolidada. Para colmo, la dramaturgia de los espectáculos compartidos se afectó a causa de los llamados «huecos de concierto». La promoción nunca fue suficiente. Ni siquiera se convocó a una conferencia de prensa.

«De todos modos —continúa Tony—, es un evento de grandes valores. Es el encuentro de los más experimentados con los jóvenes. Se distingue por la espontaneidad, se conversa de la trova. Sin embargo, estuve en la peregrinación a la tumba de Manuel Corona y había pocas personas en ese momento. Los muchachos deberían conocer sus raíces y llegar hasta allí sin pensar que es una pérdida de tiempo.»

«La dimensión del «Longina» ya no les pertenece a ustedes, tiene alcance nacional. Los que descubrimos este evento tenemos que entenderlo y saber que no se viene a cualquier cosa. Antes era más selectivo, aunque no excluyente.»

Esperemos que el próximo enero nos aguarde un «Longina» veintañero más organizado, porque calidad y presencia atractiva le sobra. Y parafraseando al trovador citado, aunque en esta casa todos nos sentimos contentos, hay cambios que nuestra casa necesita.



En el Centro Cultural El Mejunje, hoy sábado, Tarde de los filimbusteros, con Zaidita Castañeira, Enrique Cárdenas y Pedro Alejo, a las 6:00 p.m. y a partir de las 10:00, Disco Mejunje. Mañana, Peña Infantil, con el payaso Campi (10:00 p.m.); Matinés bailable, con Ernestina Trimiño y el Quinteto Criollo (5:00 p.m.), y a las 10:00 p.m. el show Noche con María. (Alexis Castañeda Pérez de Alejo)

La Peña En la Uneac está la Trova, hoy, a las 10:00 de la noche, con Alain Garrido y otros integrantes de la Trovuntivitis.

Santo Domingo: hoy sábado, Melodías de Siempre, con música del ayer, en la casa de cultura Jorge Arche Silva, a las 9:00 p.m. Mañana domingo, Tarde Tradicional, con el solista Roberto Ruiz, en la casa de cultura José Antonio Cepero Brito, de Manacas, a las 4:00 de la tarde.

Quemado de Güines: hoy sábado, Noche de Boleros, con el grupo Son Quemadense, en el complejo gastronómico Tropikín, 9:00 p.m. El domingo, Guateque de mi Campaña, con la agrupación Rocío de la Mañana, en la casa de cultura Luis Jorge León (2:00 p.m.), y retreta de la Banda de Conciertos Alejandro García Caturá, en el parque José Martí, a las 5:00 p.m. (Yoanki Fernández Arias)